

UN CASO DE DESMEMBRAMIENTO. TLATELOLCO, D. F.

Carmen María Pijoan*

Josefina Mansilla*

Alejandro Pastrana**

INTRODUCCIÓN

Este estudio forma parte de la investigación de patrones de marcas de corte y fracturamiento en huesos humanos que se viene realizando en la Dirección de Antropología Física del INAH (Pijoan y Pastrana 1985: 37-45; 1987a: 95-101; Pijoan *et al.* 1989: 561-583). El interés por estudiar el material analizado aquí surge de la revisión del material fotográfico de la fototeca de esta dirección sobre enterramientos humanos prehispánicos. Dentro de estos materiales, obtenidos en exploraciones arqueológicas en la República Mexicana, nos llamaron la atención las diapositivas del entierro 14 de Tlatelolco, D. F. La particularidad de este entierro consiste en la evidencia *in situ* de esqueletos desarticulados. Esta característica nos lleva a pensar en la práctica del sacrificio humano entre estos pueblos.

El hallazgo del entierro 14 de Tlatelolco fue hecho durante las exploraciones arqueológicas de 1961, realizadas en la ciudad prehispánica de este nombre. Desafortunadamente, muchos de los datos sobre la excavación se perdieron, con la consecuente falta de información necesaria para la asociación e interpretación de éstos. Fue gracias a la comunicación personal con quien realizó la exploración de este entierro, el arqueólogo Francisco González Rul, que pudimos conocer su localización, probable cronología, los materiales que encontró asociados y la identificación de elementos en las diapositivas.

El entierro se localizó bajo el Adoratorio II, fase I, frente al Templo II Norte. Al respecto, Noguera (1966: 78) menciona:

*Dirección de Antropología Física, INAH, México.

**Subdirección de Estudios Arqueológicos, INAH, México.

Durante el curso de las exploraciones apareció un total de 140 entierros, más dos osarios, situados en diferentes lugares del área explorada, pero en especial frente a los templos al norte del Templo Redondo, en la calle de Manuel González en el lugar donde estuvo situada la capilla de San Antonio el Pobre. . .

Esta cita es de particular interés, ya que el contexto y la asociación de este entierro están ligados directamente al Templo Redondo, el cual se puede ubicar, según González Rul, entre 1400 y 1420, fechas que coinciden con el gobierno de Tlacatéotl, segundo gobernante de Tlatelolco (*Anales de Tlatelolco* 1948: 84). En esa época este lugar se encontraba fuera del dominio mexica (figura 1).

En cuanto al tipo de materiales asociados con el entierro, podemos mencionar la presencia de gran número de piezas de madera en forma de barras largas y de serpientes pintadas de azul, algunas de las cuales están localizadas en los posibles bordes de la fosa. Asimismo, se encontraron conjuntos de puntas de maguey y muchas navajas de obsidiana verde (comunicación personal de Francisco González Rul). Es necesario aclarar que el nivel de ocupación a partir del cual se inició la intrusión para el depósito del entierro 14 no fue definido estratigráficamente, como tampoco los límites laterales ni los de máxima profundidad. Sin embargo, debió ser una excavación bastante amplia y somera, presumiblemente en un espacio ceremonial abierto, donde fueron construidas tres pequeñas plataformas ceremoniales en tres etapas constructivas que sellaron el entierro, aunque no en forma directa. Cuando es posible, es importante registrar estas características estratigráficas para definir el contexto en que fue realizado el entierro.

El material óseo de éste se encuentra depositado en el acervo de la Dirección de Antropología Física del INAH, y está contenido en unas cien cajas, clasificado de acuerdo con los diferentes segmentos anatómicos que comprenden el esqueleto.

Dada la magnitud de este osario, nos abocamos a estudiarlo por unidades óseas; las primeras que analizamos fueron las del miembro inferior, ya que, de acuerdo con las diapositivas, en algunos casos tanto el fémur como la tibia conservaban la posición anatómica separadas del resto del cuerpo, al igual que algunas columnas vertebrales. Sin embargo, estas últimas serán investigadas en trabajos posteriores, así como los otros segmentos óseos, con el objetivo de revisar si existen huellas de cortes e inferir su correspondencia con algún desmembramiento u otra actividad.

Debemos señalar que, si en algún momento los segmentos que

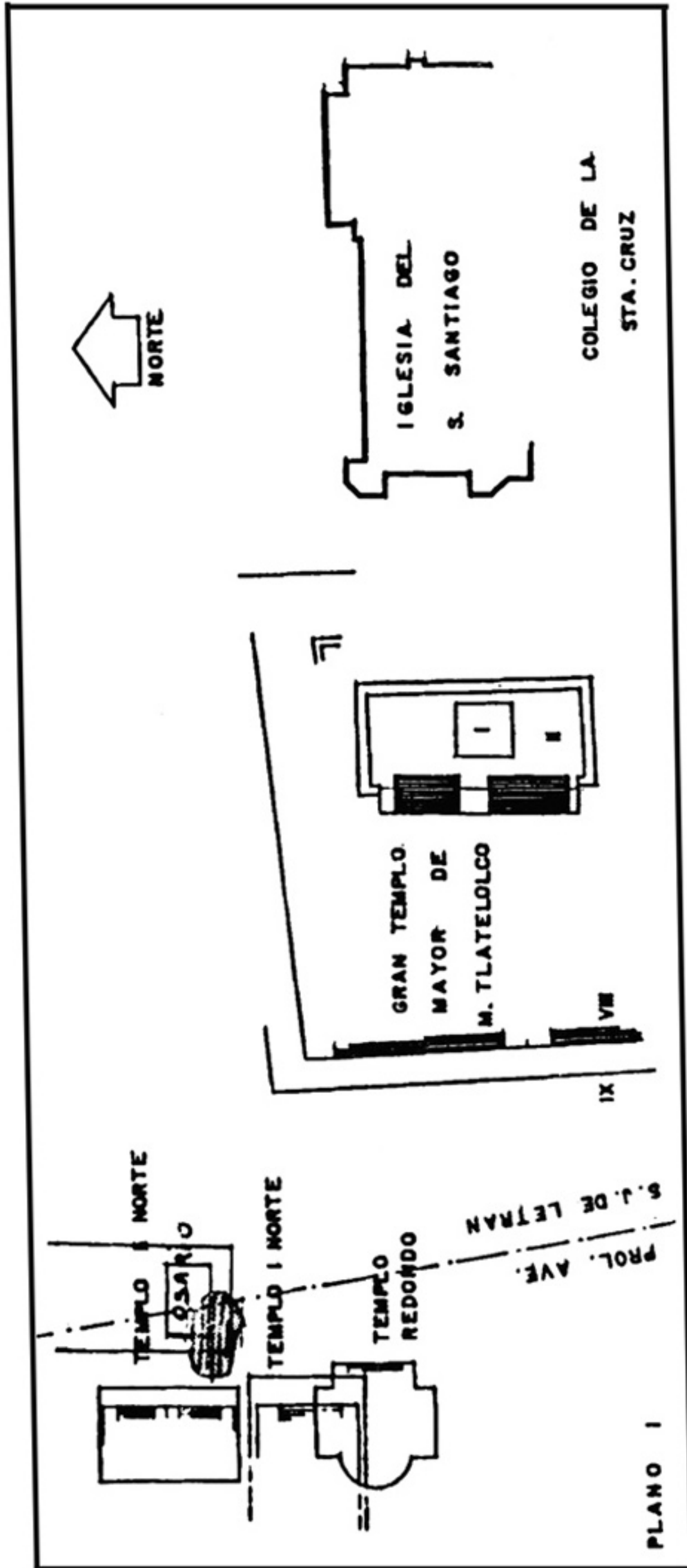


Figura 1. Localización del entierro 14. Tlatelolco, D. F.

presentaban posición anatómica fueron recuperados y guardados por separado, en la actualidad todo el material óseo conservado en la bodega está ordenado por unidades óseas, razón por la cual no fue posible asociar los patrones de corte que mostraban los huesos con relación anatómica.

MATERIAL

Los materiales estudiados corresponden a 230 fémures y 194 tibias que abarcan desde restos de adolescentes hasta adultos, sin especificar rango de edad en estos últimos, divididos en masculinos y femeninos como se muestra en el cuadro 1. En general todas estas unidades óseas presentan buen estado de conservación y la gran mayoría está completa.

CUADRO 1. Número de fémures y de tibias según sexo, edad y lado

| <i>Edad</i> | <i>Indeterminable</i> | | <i>Femenino</i> | | <i>Masculino</i> | | <i>Total</i> |
|-----------------|-----------------------|-------------|-----------------|-------------|------------------|-------------|--------------|
| | <i>Der.</i> | <i>Izq.</i> | <i>Der.</i> | <i>Izq.</i> | <i>Der.</i> | <i>Izq.</i> | |
| Fémures | | | | | | | |
| Adolescentes | 3 | 2 | 4 | 6 | 3 | 3 | 21 |
| Subadultos | | | 11 | 8 | 5 | 8 | 32 |
| Adultos jóvenes | | | 10 | 16 | 25 | 25 | 76 |
| Adultos | | | 11 | 14 | 37 | 39 | 101 |
| Total | 3 | 2 | 36 | 44 | 70 | 75 | 230 |
| Tibias | | | | | | | |
| Adolescentes | 4 | 5 | | 2 | 5 | 1 | 17 |
| Subadultos | | | 18 | 16 | 25 | 38 | 97 |
| Adultos jóvenes | | | 19 | 20 | 27 | 12 | 78 |
| Adultos | | | | | 1 | 1 | 2 |
| Total | 4 | 5 | 37 | 38 | 58 | 52 | 194 |

TÉCNICAS Y MÉTODOS

Debido a las características de este estudio, consideramos pertinente separar los métodos y técnicas que se emplearon para la determinación del sexo y la edad, por un lado, así como los métodos y las técnicas para el registro y determinación de patrones de cortes en los huesos largos, por el otro.

En cuanto al sexo, cabe mencionar que tanto los fémures como las tibias ya habían sido clasificados por otros investigadores (Jaén y López 1974). Nosotros respetamos dicha separación.

presentaban posición anatómica fueron recuperados y guardados por separado, en la actualidad todo el material óseo conservado en la bodega está ordenado por unidades óseas, razón por la cual no fue posible asociar los patrones de corte que mostraban los huesos con relación anatómica.

MATERIAL

Los materiales estudiados corresponden a 230 fémures y 194 tibias que abarcan desde restos de adolescentes hasta adultos, sin especificar rango de edad en estos últimos, divididos en masculinos y femeninos como se muestra en el cuadro 1. En general todas estas unidades óseas presentan buen estado de conservación y la gran mayoría está completa.

CUADRO 1. Número de fémures y de tibias según sexo, edad y lado

| <i>Edad</i> | <i>Indeterminable</i> | | <i>Femenino</i> | | <i>Masculino</i> | | <i>Total</i> |
|-----------------|-----------------------|-------------|-----------------|-------------|------------------|-------------|--------------|
| | <i>Der.</i> | <i>Izq.</i> | <i>Der.</i> | <i>Izq.</i> | <i>Der.</i> | <i>Izq.</i> | |
| Fémures | | | | | | | |
| Adolescentes | 3 | 2 | 4 | 6 | 3 | 3 | 21 |
| Subadultos | | | 11 | 8 | 5 | 8 | 32 |
| Adultos jóvenes | | | 10 | 16 | 25 | 25 | 76 |
| Adultos | | | 11 | 14 | 37 | 39 | 101 |
| Total | 3 | 2 | 36 | 44 | 70 | 75 | 230 |
| Tibias | | | | | | | |
| Adolescentes | 4 | 5 | | 2 | 5 | 1 | 17 |
| Subadultos | | | 18 | 16 | 25 | 38 | 97 |
| Adultos jóvenes | | | 19 | 20 | 27 | 12 | 78 |
| Adultos | | | | | 1 | 1 | 2 |
| Total | 4 | 5 | 37 | 38 | 58 | 52 | 194 |

TÉCNICAS Y MÉTODOS

Debido a las características de este estudio, consideramos pertinente separar los métodos y técnicas que se emplearon para la determinación del sexo y la edad, por un lado, así como los métodos y las técnicas para el registro y determinación de patrones de cortes en los huesos largos, por el otro.

En cuanto al sexo, cabe mencionar que tanto los fémures como las tibias ya habían sido clasificados por otros investigadores (Jaén y López 1974). Nosotros respetamos dicha separación.

Se determinó la edad con base en la unión de las epífisis con las diáfisis (Ferembach *et al.* 1979: 24), separando los elementos óseos por grupos de edad, desde tercera infancia hasta adultos jóvenes. Sin embargo, a partir del momento de la unión total de la epífisis, ya no es posible distinguir los grupos de edad, por lo que todos aquellos huesos que presentaban esta característica fueron clasificados como adultos.

Por lo que se refiere a la técnica y el método de registro y determinación de patrones de cortes sobre los huesos, fue realizado de la siguiente manera:

- a] tanto los fémures como las tibias se separaron por lado y sexo;
- b] las observaciones se realizaron según las caras del hueso (anterior, interna, posterior y externa);
- c] todos los huesos fueron revisados con una lupa de 60 aumentos y luz artificial directa en posición preferentemente inclinada a la superficie de observación;
- d] para las observaciones y recuento de las marcas de corte, partimos de la cara anterior del hueso y, en secuencia, la interna, la posterior y la externa, siempre de la parte proximal a la distal;
- e] de acuerdo con el orden, delimitamos el área de corte o cortes;
- f] para el análisis diseñamos una cédula de registro gráfico, en la que señalamos la presencia, ubicación e inclinación de las marcas de cortes.

Terminados la ubicación y el registro de las marcas de cortes, se calculó su frecuencia porcentual en el hueso por zona, lado, sexo y elemento óseo.

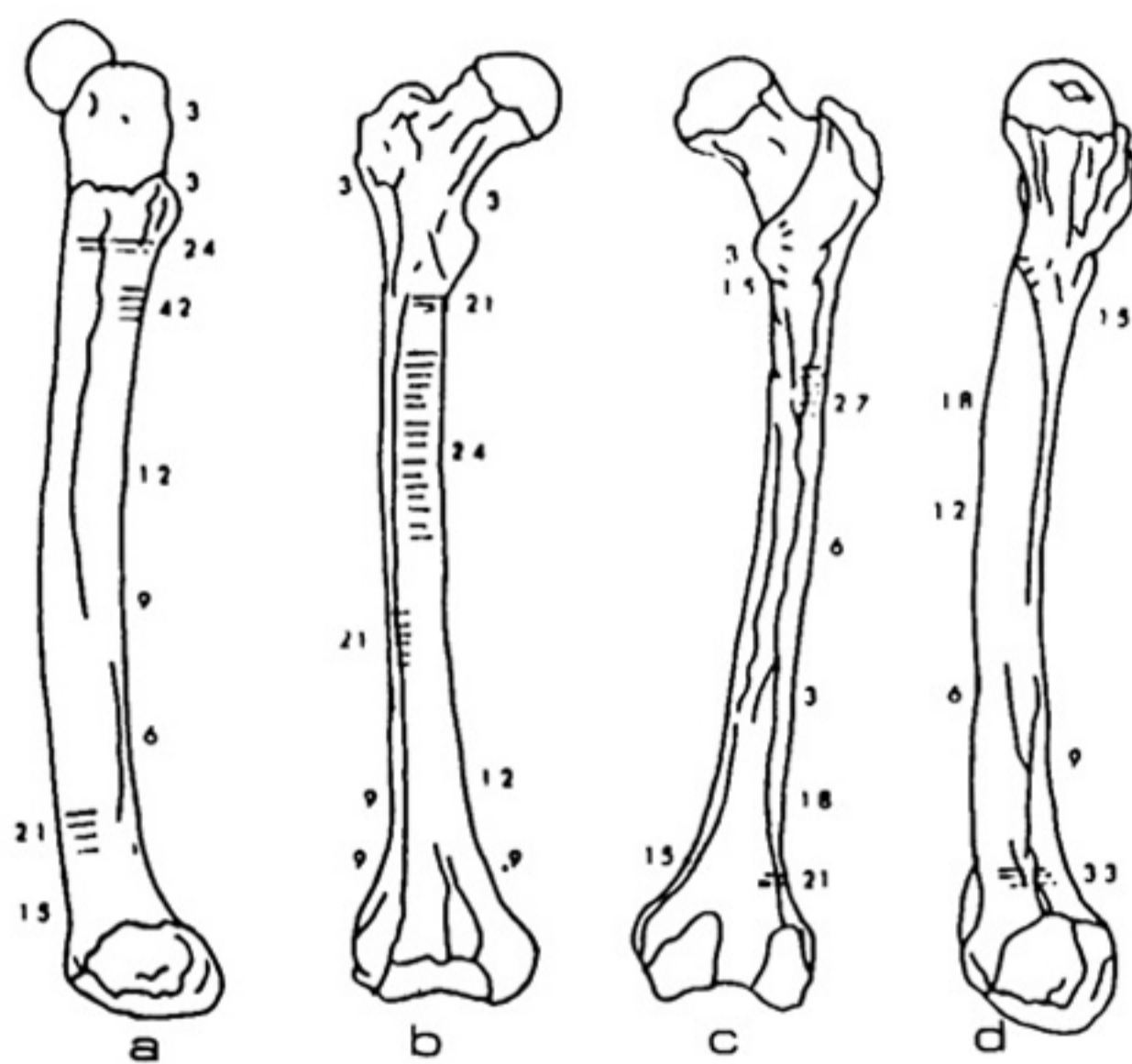
RESULTADOS PRELIMINARES

A partir de los registros de las marcas de cortes, se calculó la frecuencia con que se presentan éstas en las diferentes zonas de aparición en los huesos. Los resultados se observan en la figura 2.

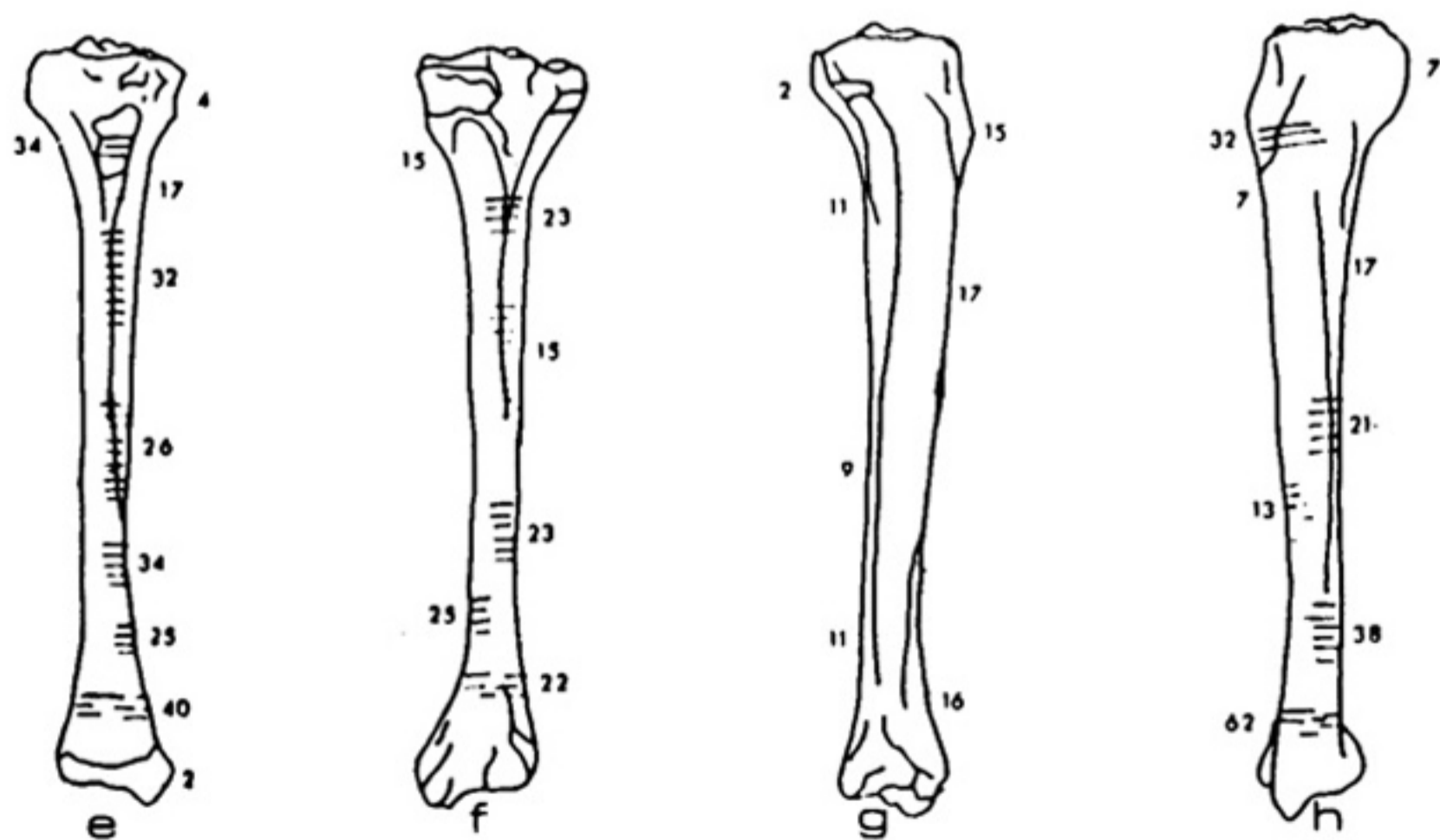
No encontramos gran variación en la frecuencia de los cortes y su lugar de ubicación entre el lado derecho y el izquierdo ni entre uno y otro sexo.

Basados en los diferentes patrones que presentan estas marcas podemos inferir que, en general, la acción que se estaba realizando y que las ocasionó fue el corte de músculos y tendones, así como el desprendimiento de las masas musculares, en particular por debajo de las epífisis y a lo largo de las líneas de inserción de los músculos (Testut y Latarjet 1967: 401-414 y 1110-1180; McMinn y Hutchings 1986: 273-283 [figura 3]).

En general, las marcas de corte son poco profundas, se presentan



FEMURES DERECHOS FEMENINOS



TIBIAS DERECHAS MASCULINAS

Figura 2. Esquema con las frecuencias porcentuales de corte a, b, c, caras externa, anterior, posterior e interna del fémur; e, f, g y h, caras anterior, posterior, externa e interna de la tibia. Fémures derechos femeninos. Tibias derechas masculinas.

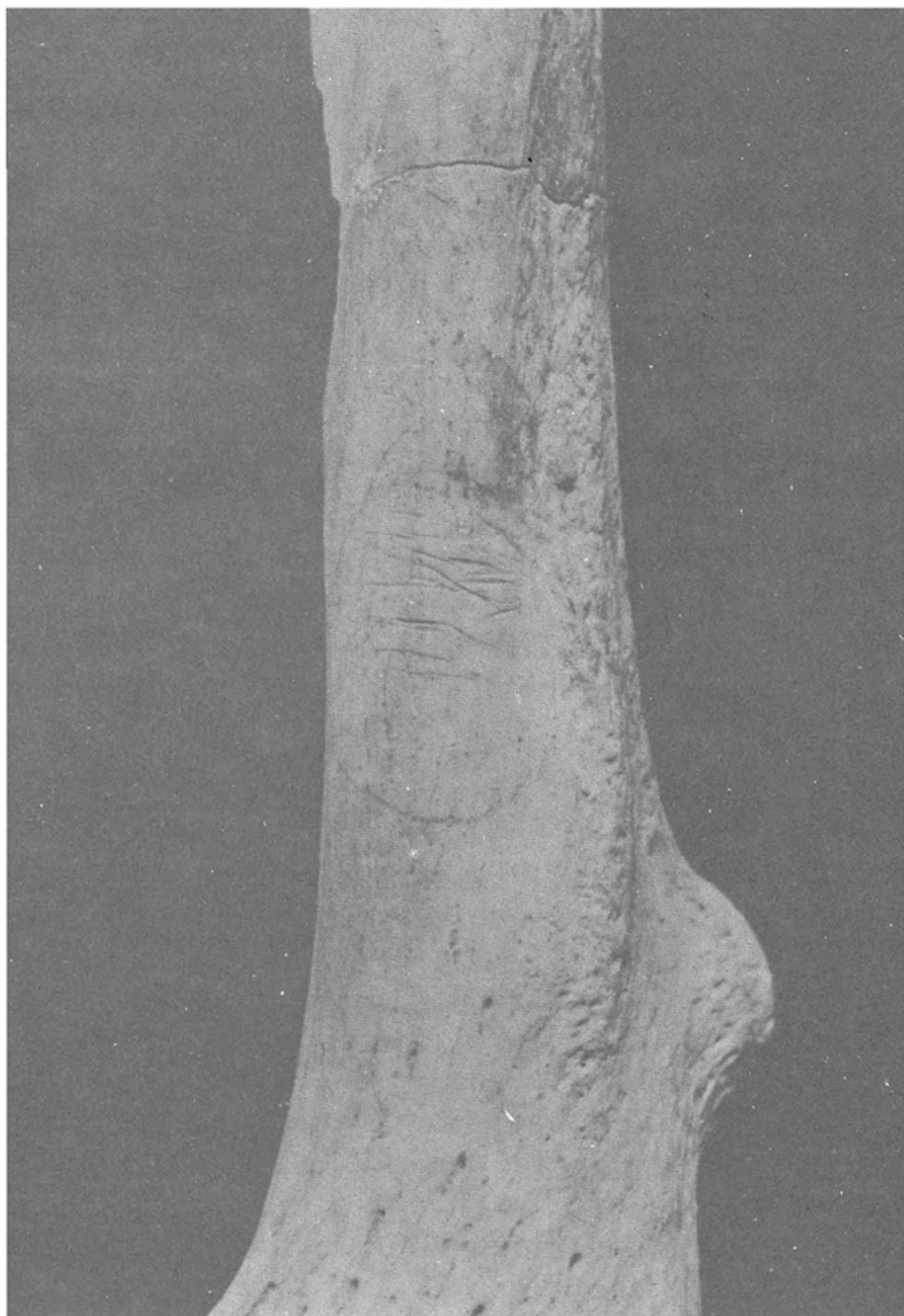


Figura 3. Tlatelolco, D. F. Entierro 14. Fémur masculino que presenta marcas de corte sobre la porción proximal de la diáfisis, en su cara posterior (foto Borja, DAF-INAH).

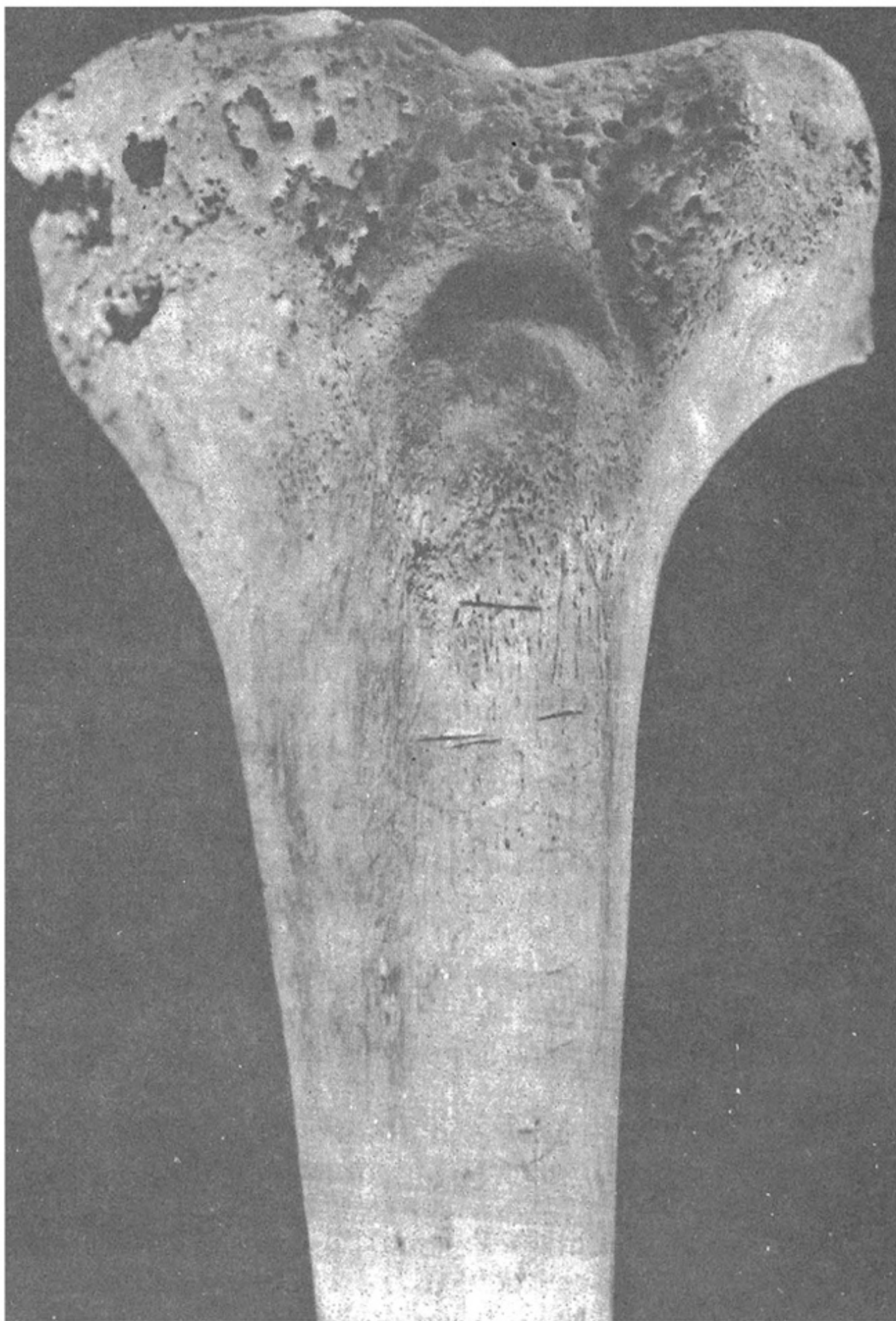


Figura 4. Tlatelolco, D. F. Entierro 14. Tibia masculina que presenta cortes sobre la tuberosidad anterior (foto Boirja, DAF-INAH).

en conjuntos de 3 a 5, muy próximas unas a otras, paralelas entre sí y guardan dirección perpendicular al eje del hueso (figura 4).

Por el tipo de marcas encontradas se pudo determinar que los instrumentos utilizados eran navajas prismáticas de obsidiana, algunas de las cuales muestran filos con retoque o muy gastados. En estos últimos casos, la huella dejada es un corte doble o triple (Pijoan y Pastrana 1987b: 426; Pijoan *et al.* 1989: 578).

CONCLUSIONES

Las conclusiones a que llegamos en esta primera fase de análisis son las siguientes:

A partir de los patrones de registro de las marcas de corte, observados en los fémures y tibias del entierro 14 de Tlatelolco, podemos señalar que la acción realizada fue la de cortar inserciones musculares, ligamentos, así como paquetes musculares y tendinosos, con el fin de desprender las partes blandas. Sin embargo, hasta el momento no podemos indicar si esto fue efectuado antes o después del desmembramiento.

Es importante señalar que, además de las marcas de corte, observamos huellas de golpes sobre algunos de los huesos, principalmente en las epífisis. Consideramos que estas huellas de golpes deben ser analizadas detalladamente, ya que quizá nos hagan ver la manera en que estos grupos efectuaban el desmembramiento.

Deseamos resaltar la presencia de grandes cantidades de pigmento rojo en los huesos de este entierro; también apreciamos un pigmento negro en algunos huesos, de manera especial sobre las huellas de golpes.

A pesar de la cuantiosa bibliografía sobre el sacrificio humano en Mesoamérica, la información que existe sobre el desmembramiento del cuerpo del sacrificado y la función que tenía dentro del ritual es escasa. Las fuentes documentales no hacen alusión directa sobre él.

La historiadora María de los Ángeles Ojeda, quien ha realizado diversos estudios iconográficos de esculturas prehispánicas, así como de diversos códices y su relación con los enterramientos humanos de segmentos corporales en diferentes épocas y sitios arqueológicos, generosamente nos proporcionó valiosa información, parte de ella inédita. Nos señala que "existió un elaborado ritual sobre el desmembramiento intencional de seres humanos sacrificados" (Ojeda 1986: 87), el cual "se relaciona directamente con deidades de la tierra, lluvia y fertilidad, lo que hace suponer que se trataba de un ritual de carácter agrícola" (Ojeda, en prensa: 8).

REFERENCIAS

- 1948 *Anales de Tlatelolco. Unos anales históricos de la nación mexicana y Códice de Tlatelolco*, versión preparada y anotada por Heinrich Berlin, con un resumen de los *Anales* y una interpretación del *Códice* por Robert H. Barlow, México, Fuentes para la Historia de México I, II, XXIII.
- FEREMBACH, D., I. SCHWIDETZKY Y M. S. HOUKAL
1979 "Recommandations pour déterminer l'age et le sexe sur le squelette", *Bulletin et Memoires de la Societé d'Anthropologie de Paris*, t. 6, 6 serie 13: 7-45.
- JAÉN E., M. T. Y S. LÓPEZ A.
1974 "Algunas características físicas de la población prehispánica de México", *México. Panorama histórico y cultural. Antropología física. Época prehispánica*, México, SEP-INAH, pp. 113-152.
- MCMINN, R. M. H. Y R. T. HUTCHINGS
1986 *Gran atlas de anatomía humana*, Madrid, Centrum, vol.2
- NOGUERA, EDUARDO
1966 "Historia de las exploraciones en Tlatelolco", *Suma Anthropológica en homenaje a Roberto J. Weitlaner*: 71-78, México, INAH-SEP.
- OJEDA D., MARÍA DE LOS ÁNGELES
1986 "Estudio iconográfico de un monumento mexicana dedicado a Itzpa-pálotl", *Cuaderno de Trabajo 63*, México, INAH, Biblioteca Nacional de Antropología e Historia.
1989 "Ritual de desmembramiento humano en Cholula prehispánica", *Notas Mesoamericanas 11: 47-63 Memorias del Primer Simposium de Cholula*, México, Universidad de las Américas-Puebla.
- PIJOAN A., CARMEN MARÍA Y ALEJANDRO PASTRANA C.
1985 "Evidencias de antropofagia y sacrificio humano en restos óseos", *Avances en Antropología Física 2*: 37-45.
1987a "Evidencias de antropofagia y sacrificio humano en restos óseos", *Avances en Antropología Física 4*: 95-101.
1987b "Método para registro de marcas de corte en huesos humanos, el caso de Tlatelcomila, Tetelpan, D. F.", *Estudios de Antropología Biológica, III Coloquio de Antropología Física "Juan Comas"*, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, pp. 561-583.
- PIJOAN A., CARMEN MARÍA, ALEJANDRO PASTRANA C. Y CONSUELO MAQUIVAR M.
1989 "El tzompantli de Tlatelolco. Una evidencia de sacrificio humano", *Estudios de Antropología Biológica, IV Coloquio de Antropología Física "Juan Comas"*, México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, pp. 561-583.
- TESTUT, L. Y A. LATARJET
1967 *Tratado de anatomía humana*, Barcelona, Salvat, vol. 1.